

# Desde el Umbral. Reflexiones en torno a la enseñanza de la arquitectura durante la pandemia.

**JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ TORO**

Arquitecto, Licenciado en Arquitectura. Universidad de Valparaíso.

Magíster (c) en Arquitectura del Paisaje Pontificia Universidad Católica de Chile

CÓDIGO ORCID: 0000-0002-9221-2187

jose.sanchez@uv.cl

**JOSÉ TAPIA DÍAZ**

Arquitecto, Licenciado en Arquitectura. Universidad de Valparaíso

ORCID: 0000-0003-3325-4472

jose.tapia@uv.cl

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Espacio Arte y Sociedad

**Desde el Umbral. Reflexiones en torno a la enseñanza de la arquitectura durante la pandemia.**

Diciembre 2023 Vol 16 N° 24

Páginas 99 - 107

Recepción: octubre 2022

Aceptación: marzo 2023

<https://doi.org/10.22370/margenes.2023.16.24.3221>

## RESUMEN

La irrupción de la modalidad de enseñanza a distancia producto de la pandemia, nos invitó a redefinir anteriores temáticas de estudio especificadas para primer año, pero más profundamente nos estimuló a cuestionar la estructura misma del taller, en su rol histórico como lugar —presencial— desde donde se aprende y aproxima a la arquitectura de una manera práctica. Como estrategia, ante este escenario, decidimos situarnos conceptual y físicamente desde el umbral, donde la imposibilidad de salir de nuestras viviendas nos invitaba a develar y remirar el espacio habitable interior cotidiano como una oportunidad trascendental de proyecto, requirente de una mayor precisión, desde por una postura contemplativa, crítica y reflexiva frente a lo ya conocido.

Esta idea de precisar desde lo cotidiano, como un estado y acción permanente, es sin duda uno de los grandes cambios y aportes propiciados por la virtualidad, que involucró un esfuerzo individual y colectivo de conceptualizar, representar y materializar las ideas con mayor exactitud.

**Palabras clave.** umbral arquitectónico, arquitectura primer año, habitar en pandemia.

## ABSTRACT

The irruption of the distance learning modality as a result of the pandemic invited us to re-define previous study topics specified for the first year, but more profoundly it stimulated us to question the very structure of the workshop, in its historical role as a place -face-to-face- since where you learn and approach architecture in a practical way. As a strategy, faced with this scenario, we decided to situate ourselves conceptually and physically from the threshold, where the impossibility of leaving our homes invited us to unveil and look at the daily interior living space as a transcendental project opportunity, requiring greater precision, from for a contemplative, critical and reflective posture in the face of what is already known.

This idea of specifying from everyday life, as a state and permanent action, is undoubtedly one of the great changes and contributions brought about by virtuality, which involved an individual and collective effort to conceptualize, represent and materialize ideas with greater accuracy.

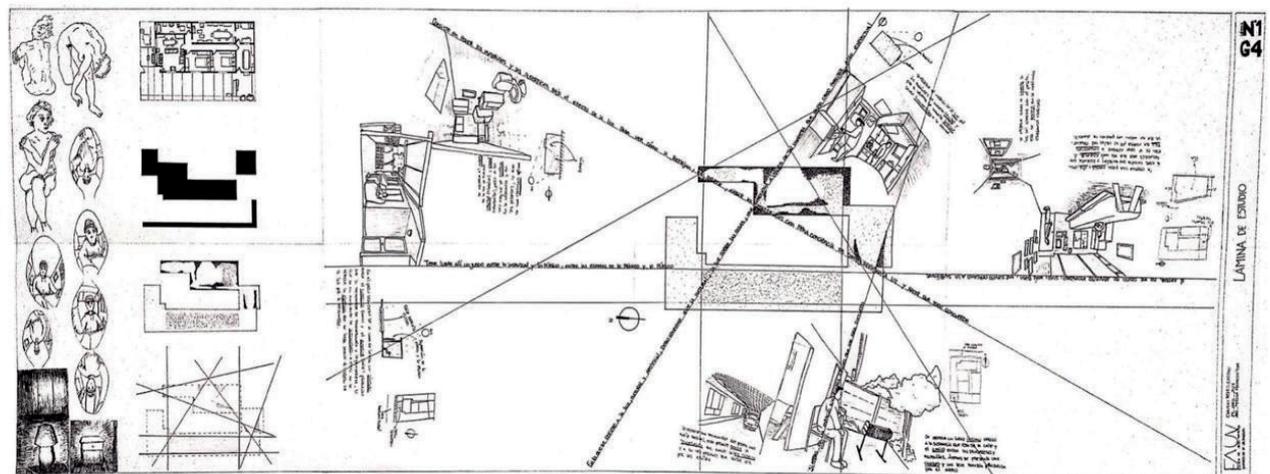
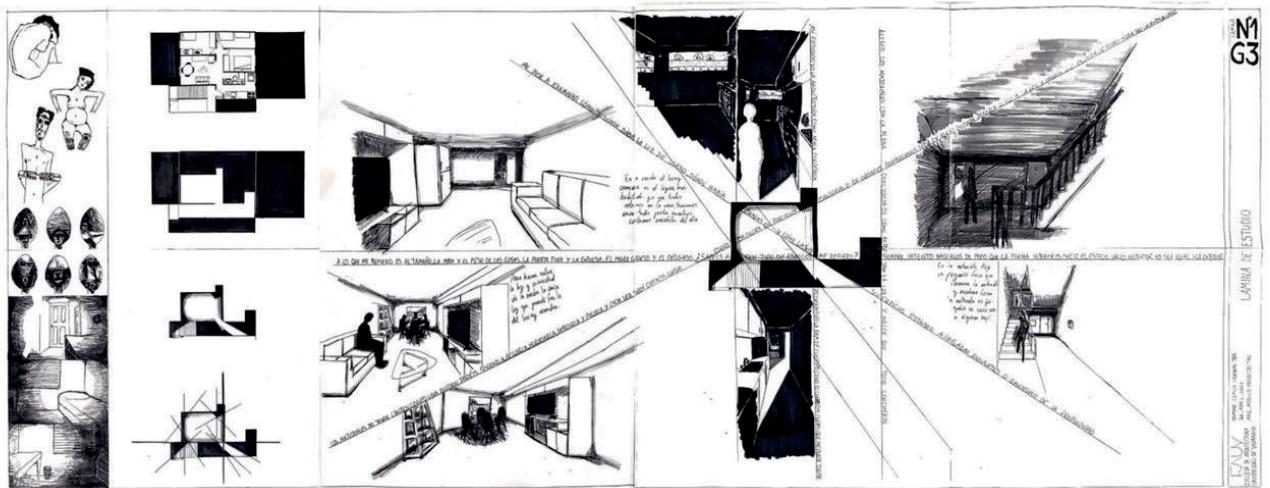
**Keywords.** architectural threshold, first year architecture, living in a pandemic.

La irrupción de la necesidad de la modalidad de enseñanza a distancia producto de la pandemia, nos invitó a redefinir anteriores temáticas de estudio especificadas para el taller inicial de arquitectura que cursan los estudiantes al ingresar al primer año, pero más profundamente nos estimuló a cuestionar la estructura misma del taller, desde su rol histórico como lugar —presencial— desde donde se aproxima a la arquitectura de una manera práctica, destino que estábamos comprometidos en mantener.

Hasta ese entonces, la enseñanza de la arquitectura mantenía en su centro a la reunión como núcleo para la estructura pedagógica en la mayoría de las Escuelas de Arquitectura del planeta, donde el taller de proyectos es considerado transversalmente como el lugar donde se desarrolla el eje central del aprendizaje, en el cual se congregan en reunión los aspirantes a arquitectos/as y arquitecto/as. Es así como Bernardo Palacio (2019), en su artículo acerca del origen del Taller arquitectónico, remonta y fija sus inicios en el periodo del Renacimiento “Brunelleschi, Bramante, Miguel Ángel, entre otros, enseñaban a través de la práctica en sus talleres a sus ayudantes y alumnos”<sup>1</sup>, esta idea de taller, es propia de una manera de relacionarse donde estudiantes y profesores/as estudian y fabrican juntos, como un modo propio de aprendizaje que se encuentra presente de diversos oficios, manteniéndose esta estructura como parte de un espacio físico hasta el día de hoy. Para su desarrollo, es necesario entonces de un espíritu de reunión y praxis, nos parece que es desde ahí desde donde se ancla su práctica hacia dos dimensiones fundamentales: primero, situar a la arquitectura como un oficio que es parte de un ejercicio colectivo y segundo entender la arquitectura como obra, la que secuencialmente adquiere su forma en un proceso que avanza en su materialización. Reflejándose ambas dimensiones en las palabras del arquitecto y profesor de la EAVU Pablo Mondragón (1981), que señalaba en un discurso especialmente dirigido a los/as estudiantes: “A la Escuela no se viene a aprender, se viene a formar. La Escuela no enseña, forma. Y forma en arquitectura. Y nos formamos en arquitectura cuando la conformamos.”<sup>2</sup> A partir de lo anterior, reflexionamos acerca de tres conceptos que fueron claves en la conformación de los talleres iniciales impartidos en modalidad *online* durante año 2020 y 2021, los cuales fueron guiándonos en su desarrollo, transformándose en invitaciones para descubrir la arquitectura desde este nuevo escenario: El Umbral, La Casa y el Proyecto.

<sup>1</sup> De acuerdo a Bernardo Palacio, el taller de arquitectura es el lugar que permite a: “los grandes maestros del Renacimiento como Brunelleschi, Bramante, Miguel Ángel, entre otros, enseñar a través de la práctica en sus talleres a sus ayudantes y alumnos”. Siendo este espacio, formalizado durante el Renacimiento, la base para el actual desarrollo enseñanza de la arquitectura al interior de la mayoría de las escuelas de arquitectura, como catalizador de conocimiento y pensamiento arquitectónico asociado a una pregunta o proyecto específico.

<sup>2</sup> Discurso del Arquitecto Pablo Mondragón “A los estudiantes de arquitectura de la Universidad de Valparaíso, 1981”, en donde contesta acerca de dudas planteada por los/as estudiantes acerca de la manera de enseñanza y sentido de la arquitectura.



> Figura 1. El taller de un Luthier, Lámina XVIII,.. Fuente L'Encyclopédie de Diderot y D'Alembert, 1772.

> Figura 2. Registro sesión de trabajo T112. Fuente Fotografía registro de autores. Módulo de proyecto ARQU T112, 2019.

## EL UMBRAL

[...] La palabra «umbral» [soglia] no significa solo la línea de tránsito entre la calle y el interior de la casa, sino que al mismo tiempo se usa en sentido metafórico para indicar un límite entre lo interior, lo que vemos, lo que podemos llegar a ver, lo que debemos ver y lo que en última instancia vemos y determina una realidad que puede ser compartida, o sea, entre nuestro interior y la observación del mundo [...]

Ghirri, 1990, *Lecciones de fotografía*, año 1990

Como estrategia, ante la imposibilidad de reunión física, inmersos en un escenario virtual, decidimos situarnos conceptual y físicamente desde el umbral. De acuerdo a la RAE, la palabra umbral<sup>3</sup> define en su sentido conceptual la entrada, el principio, el comienzo o el primer paso de cualquier cosa o proceso. En arquitectura el umbral, es un espacio de frontera, como tránsito entre diferentes ámbitos, asociado a un límite, como mediador del transcurrir del tiempo entre un adentro que vincula un afuera, en la complejidad de sus diversos grados y matices.

Su presencia asociada a una condición intermedia de enlace, históricamente presente en puertas y ventanas, encuentra semejanza para designar al escenario mediante el cual virtualmente se accede a un espacio de comunicación, escenario por el que accedíamos a conectarnos remotamente a cada sesión de trabajo desde una realidad virtual; internándonos directamente al interior de cada una de nuestras casas. Es por esto que, mientras el riesgo de contraer el virus nos alejaba de la posibilidad de encontrarnos físicamente, cada conexión nos empujaba a exponer continuamente un grado mayor de intimidad y cotidianidad. Convirtiéndose, el umbral, como decía Louis Kahn (1968), en un punto de encuentro para la creación de las presencias.

Es así como, el situarse frente a los vanos, de puertas y ventanas era importante antes de la pandemia como punto de inicio o intermedio para el estudio y entendimiento del mundo interior y orden de cada lugar o casa, así lo argumenta Santiago de Molina, en su columna de opinión (2018), sin puertas ni ventanas no hay habitaciones, reafirmando su rol esencial en su condición de umbral: Cada ventana son siempre mil ventanas. Porque por ellas atraviesan las luces del amanecer y del crepúsculo, porque por ellas aparece la primavera y la bruma exterior y porque por ellas cambia cada día la habitación a la que pertenecen. Del mismo modo, cada puerta son siempre mil puertas. Porque cada puerta es una bienvenida diferente y un lugar que conecta con un exterior siempre cambiante. Porque tras cada puerta nos espera una rutina ligeramente deformada y porque gracias a ellas cambia la habitación a las que pertenecen. Por eso, cada habitación son mil veces mil habitaciones. Desde esa perspectiva, no todo depende de sus habitantes, sino del ligero cambio que suponen sus

agujeros. De ese modo se puede comprender que no haya una verdadera habitación que no disponga de estos dos elementos esenciales. Como no hay una cara sin ojos ni boca que logre expresar algo.

La imposibilidad de salir de nuestras viviendas nos estimuló a innovar<sup>4</sup>, en cuanto a cambiar el foco de lo observado, si antes mirar la ciudad era el punto de partida, esta vez con otra velocidad y magnitud, buscamos entrar desde el espacio interior cotidiano como una oportunidad trascendental de proyecto, requirente de una postura contemplativa y reflexiva frente a lo ya conocido, es de esa posición es que intentamos descubrir el umbral como fenómeno espacial, cualitativo y temporal presente en nuestro entorno cotidiano.

<sup>3</sup>De acuerdo a la RAE umbral corresponde a la:

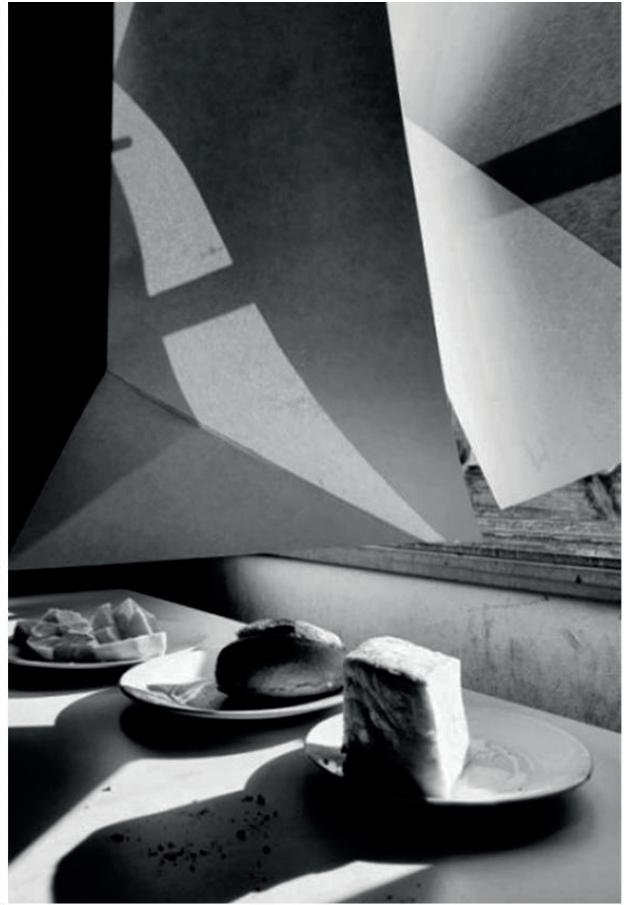
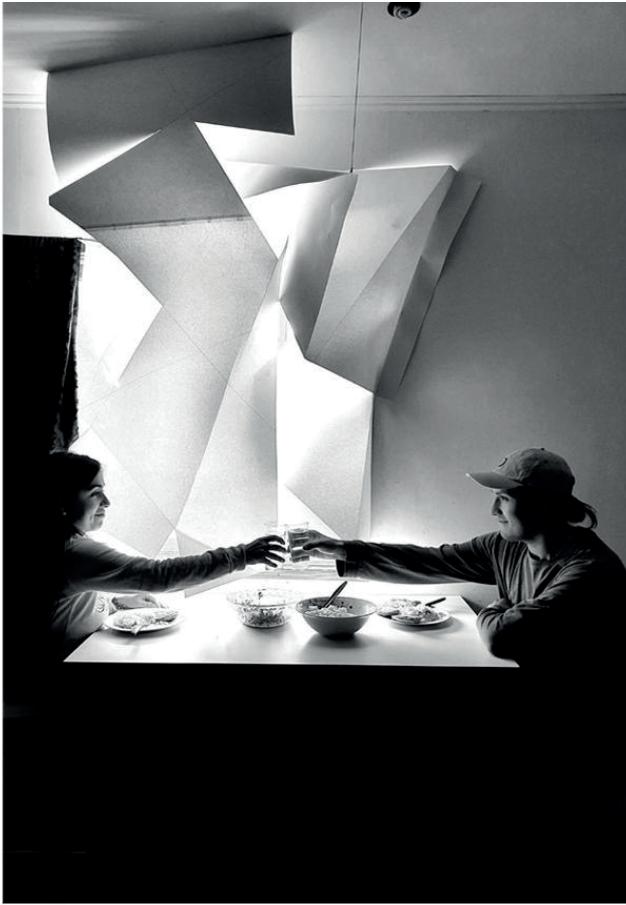
Pieza que se atraviesa en lo alto de un vano para sostener el muro que hay encima., en su sentido conceptual el umbral es la entrada, el principio, el comienzo o el primer paso de cualquier cosa o proceso.

<sup>4</sup>El término innovar proviene etimológicamente del latín *innovare*, que quiere decir cambiar o alterar las cosas introduciendo novedades (Medina Salgado y Espinosa Espindola, 1994). Comúnmente se entiende que innovar significa introducir un cambio. El diccionario de la Real Academia Española lo define como "mudar o alterar las cosas".



> Figura 3. Secuencia fotográfica estudio lumínico de la ventana como umbral, de izquierda a derecha: alumnos Néstor López, Alondra Moreno y Sussy González. Fuente Fotografía registro autores módulo de Proyecto ARQU T111, 2021.

> Figura 4. Registro Croquis alumno Matías Martínez, variaciones del uso interior en torno al espesor del umbral ventana durante el día. Fuente Fotografía registro de autores. Módulo de proyecto ARQU T111, 2020.



> Figura 5. Lámina estudio relaciones interiores de su propia casa, arriba alumna Camila Cabezas y abajo alumno Claudio Reyes. Fuente Fotografía registro autores módulo de Proyecto ARQU TI11, 2021.

## LA CASA

El confinamiento vuelve a fijar a la casa como lugar de estudio, donde lo cotidiano vuelve a ser un tema central para el desarrollo de la arquitectura. Es de aquella cotidianeidad de la que Georges Perec (2008, p.24) nos invita a dejarnos sorprender, nos insta a volver a asombrarnos de aquello que ya nos parece tan natural que no es objeto de nuestros cuestionamientos<sup>5</sup>. El encierro nos acercó a intensificar el valor de la vida interior, muchas veces invisible, centrando la discusión en parámetros cuantitativos respecto de áreas y superficies, alejándose de aspectos cualitativos, que en palabras del arquitecto Peter Zumthor (2006, p.10) buscan construir una realidad arquitectónica que conmueva<sup>6</sup>, sin este componente la arquitectura es mera construcción.

Es en esa búsqueda que, nuevamente, Santiago de Molina (2020), en su charla titulada La casa amenazada, nos ayuda a reflexionar y cuestionar una suerte de distancia de las imágenes con que la arquitectura se muestra, o quiere ser mostrada, acentuada a partir de la arquitectura moderna y su distante capacidad de reproducir y acoger la vida cotidiana como parte de su relato central, reflejada en las imágenes en que estas —y sus arquitectos— retratan de un mundo, impoluto, perfecto, alejado del uso doméstico y cotidiano con que estas realmente se usaran, donde la amenaza de la desfiguración formal, oculta la presencia de objetos ordinarios que son parte de la vida misma. Situación que, hasta hoy, es posible de observar en la manera en que un gran número de arquitectos/as buscan mostrar su arquitectura en revistas y publicaciones.

Asimilando que la permanencia en nuestras casas nos regaló tiempo y una intensificación de la vida interior, dedicamos gran parte de ese tiempo a observar, registrar y mostrar este fenómeno sin prejuicio, como parte de transformación fundamental para re-mirar lo ya conocido, lo cotidiano, dentro y desde de su propia casa, para desde ahí estudiarla y entenderla. Este proceso fue develando distintas realidades espaciales que ahora debían dar cabida a todo lo que antes de la pandemia se encontraba separado físicamente (la oficina, el colegio, la universidad, la casa). En este nuevo escenario, conviven y se superponen varias actividades, como si presenciáramos una jugada en un tablero de ajedrez: en donde se analiza y se mueven las piezas, el comedor que luego del almuerzo se vuelve mesa de trabajo, el dormitorio pasa a ser la oficina. Se transforman las dinámicas familiares, complejizando el uso de estos espacios.

<sup>5</sup>Georges Perec en su libro *Lo Infrordinario*, nos habla sobre el valor de lo cotidiano, de aquello que nos es habitual, y nos propone cuestionarnos y preguntarnos por sobre su origen. En un contexto en donde los acontecimientos extraordinarios parecen atraer nuestra atención.

<sup>6</sup>Peter Zumthor en su libro *Atmósferas*, plantea el espacio arquitectónico desde la lectura de sus aspectos cualitativos que permiten la construcción de una atmósfera que conmueva. Esta condición material, proviene de una sensibilidad humana, que queda plasmada en el cuerpo de la arquitectura, como parte de una manera de vivir el mundo. Dicha sensibilidad continúa siendo desarrollada como idea asociada a la de experiencia en su libro *Pensar la Arquitectura*.

En esta nueva condición se observa y se es observado, se vuelca el punto de vista, al igual que los personajes de Hopper, que en su relación con las ventanas dan cuenta de ello, como observador y observado. Se observa, mientras se devela su propia realidad, como extensión de los propios actos, poniendo en valor la casa, con todas sus transformaciones, entendiéndola desde la cotidianeidad de las dinámicas familiares y desde su coherencia con asuntos cualitativos que se hacen presente en ellas. Sensibilizarse con estos temas e involucrarlos en este proceso indagatorio fue parte del desafío que tuvimos como grupo, ver desde esta perspectiva, desde el re-ver lo ya conocido y donde se desarrolla su quehacer habitual. Se es observado, desde la pantalla de un computador se presenta y expone a los demás la casa que se habita, por medio de dibujos, plantas, esquemas y secciones que exploran sus transformaciones. Se muestra y genera conocimiento desde el entendimiento de su propia realidad.

## EL PROYECTO

Antes de llegar al proyecto, nos sumergimos en estudiar la casa, antes de llegar a la ventana, nos adentramos en los umbrales que estas delimitaban y antes de dar forma, buscamos entender la luz, como orden, material y esencia arquitectónica cuantificable y cualificable. Sin duda, la luz natural siempre ha estado presente como unos de los temas fundacionales en la articulación de arquitectura, históricamente ha sido considerada como una realidad inevitable al igual que la gravedad, es decir que ninguna arquitectura es posible sin la luz. (Campo Baeza, 1992).

El arquitecto, premio nacional de Arquitectura, Cristián Valdés (2008), explicaba que al realizar su proyecto de título estudió cómo se ocupaba la casa a partir de una serie de plantas, descubriendo que los planos, poco tenían que ver como realmente esta se habitaba, la luz el interior construía un trazado desde el cual se desplegaba la vida.<sup>7</sup>

*[...] estudié como se ocupaba la casa y descubrí haciendo una cosa... un juego, un juego que inventé, que era poner en unas plantas los puntos (...) hasta que descubrí por ejemplo en una casa completamente convencional, cuando tú sobreponías todas estas capas aparecían como unas áreas de gran ocupación misteriosa, entonces dije ¡va! esa es la casa, ese es el estar de la casa, el estar de la casa no tiene nada que ver con los planos, es una cosa distinta y con qué tiene que ver, entonces me di cuenta que tenía que ver con la circulación y con la luz y el sol [...]*

*Entrevista Programa Una Belleza Nueva, Arquitecto Cristián Valdés, año 2008.*

<sup>7</sup>Cristián Valdés descubre al interior de la vivienda que estudió para su Proyecto de Título, la existencia de lugares que no poseen un uso intensivo, asociándolos a la escasa cualidad arquitectónica de estos, por el contrario, hay lugares que se les atribuye una alta intensidad de vida, coincidiendo con condiciones lumínicas y de paisaje precisas.

En esta dinámica cotidiana, se estudiaron cualitativamente los lugares y espacios, es ahí donde la ventana cobra valor, como lugar, como espacio mediador desde donde se recibe la luz natural, desde donde se mira el exterior, desde donde se deja entrar el viento, desde donde me sitúo en el territorio y desde donde construyo la permanencia.

Paralelamente a la observación dibujada, se materializaban ejercicios fotográficos y espaciales que buscan ir entendiendo y precisando un principio lumínico, que, mediante cada paso, ajustaba su materialidad y escala conforme a la incorporación de nuevas coordenadas.

El proyecto final consistió en construir en la ventana un nuevo umbral lumínico, como cualificador de un espacio interior, el que varía en cuanto se va transformando y precisando la luz. El proyecto entonces se plantea como una obra material, debe dialogar con lo existente, que da una nueva forma y cabida al comer, leer, jugar, dormir...

*[...] Los arquitectos están olvidando la necesidad de los seres humanos de la luz indirecta, el tipo de luz que impone una sensación de tranquilidad, tanto en sus salas de estar como en sus dormitorios. Deberíamos tratar de recuperar la tranquilidad mental y espiritual y aliviar la ansiedad, la característica sobresaliente de estos tiempos agitados, y los placeres de pensar, trabajar y conversar aumentan por la ausencia de luz deslumbrante y perturbadora [...]*

*Texto extraído de artículo "La importancia de la luz" en las vibrantes obras de Luis Barragán.*

## A MODO DE CIERRE

El plantearnos el umbral como un espacio de mediación, cual frontera que nos permite situarnos en un espacio de oportunidad para mirar el mundo y desde allí entrar a la arquitectura desde una mirada más cotidiana, en donde tanto los objetos, las experiencias personales y la vida interior cobraron sentido y valor, más allá de la obligatoriedad de permanecer confinados producto de la pandemia. Es así como volver a poner a la casa y todas sus complejidades en el centro de nuestras miradas implica no solo un cuestionamiento por la manera en que se ha materializado las soluciones habitacionales en nuestro país, sino también a la magnitud de diversidad de enfoques particulares que somos capaces de admitir desde lo académico. Evidentemente, esta crisis también es de diseño, no sólo se puso en crisis a los sistemas de salud, sino también la forma en que se ha desarrollado la arquitectura de nuestras viviendas.

También emerge la idea de precisar, como uno de los grandes aportes propiciados por la virtualidad, su concepto implica el entendimiento de este como un proceso, parte de un estado y acción permanente, que llega hasta

la construcción arquitectónica. El precisar involucra un esfuerzo individual y colectivo de conceptualizar, representar y materializar las ideas con mayor exactitud, sin perder de vista que la obra por pequeña que sea, busca sumergir al hombre en una nueva atmósfera material.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Campo Baeza, A. (1992).- *Architecture sine luce nulla* Architecture est. Lichtfest. Licht und Architektur. Ingolstadt
- De Molina, S. [COACTFE Arquitectos Tenerife]. (14 de octubre de 2020). *Charla la casa Amemazada* [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=G3tQ-3Nz0pM>
- Ghirri, L. (1990). Lecciones de fotografía, clase del 19.01.1990. [Umbral, 11 de enero 2013]. <https://arquitecturaacontrapelo.es/2013/01/11/umbrales/>
- Kahn L. I. (1991). *Writings, Lectures. I love beginnings*. New York, Interviews. Rizzoli International Publications Inc.
- Medina Salgado, C., & Espinosa Espíndola, M. T. (2022). La innovación en las organizaciones modernas. *Revista Gestión Y Estrategia*, (5), 54-63. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/gye/1994N05/Medina> (Original work published 1 de junio de 1994)
- Mondragón García de las Bayonas, P., (2007). "A los estudiantes de arquitectura de la Universidad de Valparaíso", 1981, *Revista del Taller 9*, Conmemoración 50 años, EAUV. [https://es.slideshare.net/Farq\\_uv/edicion50aos](https://es.slideshare.net/Farq_uv/edicion50aos)
- Norberg-Schultz, C. & Digerud, J.G. (1981) Louis Kahn. *Idea and Image*, Madrid, España: Xarait.
- Palacio, B. (2019). El taller: la supervivencia del locus del aprendizaje de la arquitectura. *Módulo Arquitectura cuc*, 23(1), 121-130. Recuperado en: <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.06>
- Valdés, C. [Una Belleza Nueva]. (30 de octubre de 2008). *Entrevista Cristián Warnken* [Archivo de Video]. Recuperado en: Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=k4YWUYRjh\\_M](https://www.youtube.com/watch?v=k4YWUYRjh_M)
- Schielke, T. (2018). La importancia de la luz en las vibrantes obras de Luis Barragán. <https://www.archdaily.cl/cl/898316/la-importancia-de-la-luz-en-las-vibrantes-obras-de-luis-barragan>.
- Sánchez, José & Tapia, José. Presentación Seminario de Microponencias de Innovaciones docentes en arquitectura surgidas en pandemia. Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago, Santiago de Chile, 5 Abril 2022. [Archivo de Video] Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=LxrDU5aaqMc>

- Zumthor, P., & Madrigal, P. (2006). *Atmósferas: Entornos arquitectónicos*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Zumthor, P. (2009). *Pensar la arquitectura*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Perec, G. (2008). *Lo Infraordinario*. España: editorial Impedimenta.